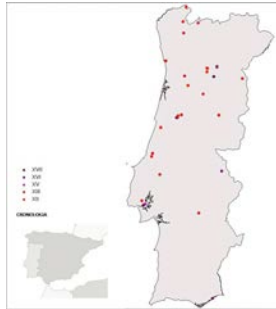


Arquitecturas cistercienses entre la memoria y la realidad: una aproximación contemporánea del Patrimonio Cisterciense portugués

Cistercian Architectures - between memory and reality: a contemporary approach of the Portuguese Cistercian heritage



Ana María Tavares Martins

Arquitecta. Doctora por la Universidad de Sevilla

Docente del Departamento de Ingeniería Civil y Arquitectura de la Universidad de Beira Interior, Portugal

Resumen

No obstante ya no existieren monjes cistercienses en Portugal, en la actualidad, todavía existe su legado patrimonial, sobre todo sus arquitecturas y sus monasterios. Estas son las Arquitecturas del Cister que se encuentran en una estrecha línea entre la memoria y la realidad, esto es, entre lo que han sido y lo que son en la actualidad. Además, entre la memoria y la realidad también se encuentran todos los principios y fundamentos generadores de este tipo de espacios en Portugal. Se presenta, consecuentemente con este texto, la búsqueda de una aproximación contemporánea al patrimonio cisterciense portugués.

Palabras clave: Arquitectura Cisterciense. Patrimonio. Investigación. Portugal.

Abstract

Although the Cistercian monks are inexistent in Portugal, at the present time, there is still their heritage legacy, above all, their architectures, and their monasteries. These are the Cistercian Architectures which are in a thin line between memory and reality, i. e., what these architectures have been and what are today. Further, between memory and reality, we can find also the principles and the fundamentals which are generators of this kind of spaces in Portugal. It will be presented, as a consequence on this text, the search of contemporary approach of the Portuguese Cistercian heritage.

Keywords: Cistercian Architecture. Heritage. Research. Portugal.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Profesor José Castillo Ruiz por su entusiasmo, incentivo y solicitud de este artículo así como a mis directores de tesis, los Profesores María Teresa Pérez Cano y Eduardo Mosquera Adell, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, por el apoyo y amistad desde largos años.



Ana María Tavares Martins

Arquitecta (1997) por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Técnica de Lisboa (FAUTL). Doctora (2011) por la Universidad de Sevilla con la tesis “Las Arquitecturas del Cister en Portugal. La actualidad de sus rehabilitaciones y su inserción en el Territorio”. Docente del Dep.to de Ingeniería Civil y Arquitectura de la Universidad de Beira Interior, donde imparte clases de Historia de la Arquitectura y de Teoría de la Arquitectura. Investigadora del C-MADE (*Centre of Materials and Building Technologies*) de la Universidad de Beira Interior y del CEEA (*Centro de Estudos Arnaldo Araújo de la Escuela Superior Artística de Oporto*). Principales líneas de investigación: Arquitectura monástica, Protección y rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico.

Contacto con la autora: amtfm@ubi.pt

INTRODUCCIÓN

Este estudio se ha realizado con base en una investigación doctoral titulada “Las Arquitecturas del Cister en Portugal. La actualidad de sus rehabilitaciones y su inserción en el Territorio” que fue presentada en el Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla, dirigida por los Profesores Doctores Eduardo Mosquera Adell y María Teresa Pérez Cano, de la misma universidad, y financiada por una beca de investigación doctoral otorgada por la FCT – Fundación para la Ciência y Tecnología (Portugal).

El tema elegido se debe al creciente interés que ha motivado y que sigue motivando actualmente, de forma patente a escala mundial, el legado cisterciense formando parte de algo tan vasto como es el plan integral de las arquitecturas del Císter en toda Europa.

A pesar de que el Patrimonio Cisterciense, en Portugal, empieza a insertarse ahora en un plan totalizante y transeuropeo, no deja de prestar su contribución en la vitalización de los planes locales o regionales de desarrollo e identificación cultural.

El antiguo Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico (IPPAR) conjuntamente con otras instituciones ha desarrollado los “Itinerarios del Císter” que con la transformación del IPPAR en IGESPAR¹, fue sustituido por el programa “Conjuntos Monásticos”² que englobaba también ejemplares arquitectónicos de otras Ordenes. Posteriormente el IGESPAR sustituyó el programa “Conjuntos Monásticos” por el programa “Monasterios Portugueses Patrimonio de la Humanidad”³.

1.- EL CONTEXTO PORTUGUÉS

Las fundaciones de la Orden del Císter en Portugal estuvieron, desde el comienzo, asociadas a objetivos de ocupación y gestión del territorio, sobre todo durante la formación del país. De esta forma se entiende así la vasta escala de ocupación del territorio, la extensión de sus dominios y áreas de influencia. La distribución de este sistema, a nivel geográfico, es bastante asimétrica. De hecho surge una gran concentración de elementos en el norte y centro de Portugal al contrario de todo el territorio al sur del río Tajo, donde las implantaciones son muy limitadas. Este hecho es simplemente explicado por motivos históricos atendiendo a la época y región geográfica en cuestión.

¹ El IPPAR ha sido reestructurado al ser creado el Instituto de Gestión del Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico, I.P., vulgo IGESPAR, en el ámbito del programa PRACE, que ha resultado de la fusión del Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico y del Instituto Portugués de Arqueología y que incorpora todavía parte de las atribuciones de la extinta Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales, bajo la tutela del Ministerio del Ambiente, Ordenamiento del Territorio y Desenvolvimento Regional como referido en el Decreto-Ley nº 96/2007 del 29 de Marzo. Así el IGESPAR, I.P. –con sede en Lisboa– en articulación con las Direcciones Regionales de la Cultura, refuerza su tutela en cuanto a normativa y reglamentación; posee como misión asegurar no sólo la gestión, pero también la salvaguardia, la conservación y la valorización de los bienes muebles e inmuebles que constituyen el patrimonio cultural arquitectónico y arqueológico portugués.

² Monasterios cistercienses que hacen parte del programa “Conjuntos Monásticos”: Monasterio de S. Pedro e S. Paulo de Arouca, Monasterio de S. João de Tarouca, Monasterio de S. Mamede de Lorvão y Monasterio de Santa María de Alcobaça.

³ Respecto al legado cisterciense apenas incluye el Monasterio de Santa María de Alcobaça.

Es usualmente referido como primer monasterio, el Monasterio de S. João de Tarouca (1143-1144) según Cocheril (Cocheril, 1976) y último N. Sr^a de Tabosa (1692). En 1567 se produce la desvinculación de los Cistercienses portugueses de la obediencia de Claraval con la creación de la Congregación Autónoma de Alcobaça. Después de la extinción de las Órdenes, por decreto de Mayo de 1834, se produce la transformación de estas Ciudades de Dios, los Monasterios, en partes integrantes de las ciudades del Hombre sufriendo innumerables transformaciones.

De entre los elementos que componen el sistema designado por arquitecturas del Císter se destacan algunos ejemplos por su excepcionalidad. De esta forma, como elementos integrantes de la orden del Císter hay que referirse al monasterio de S. João de Tarouca, que se considera el primero de esta orden fundado en Portugal, el monasterio de Santa María de Salzedas, el monasterio de Santa María de Alcobaça (percusor del gótico en Portugal y último fundado en vida de S. Bernardo), el monasterio de Santa María das Júnias, el monasterio de Santa María do Bouro.

Para permitir un mejor entendimiento de este sistema se presenta un mapa [Ilustración 1] donde se puede constatar la localización, aunque sumaria y cronológica, de las presencias cistercienses en Portugal.

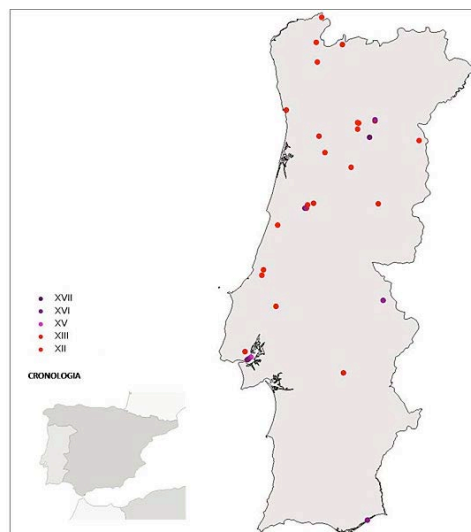


Ilustración 1. Cronología de las implantaciones cistercienses - distribución geográfica (Ilustración y síntesis elaboradas por la autora).

En la actualidad Portugal integra la *Carta Europea de los Monasterios y Sitios Cistercienses* (Charte des Abbayes et Sites Cisterciens d'Europe), entidad fundada informalmente, hace poco más de dos décadas, en la Abadía de Pontigny pero que apenas en el año 1993, en la Abadía de Fontenay, se concretizaron y oficializaron sus estatutos. El País es representado por el Monasterio de Santa Maria de Alcobaça así como por los Monasterios de São Pedro e São Paulo de Arouca, S. Cristóvão de Lafões, Santa Maria de Salzedas y Nossa Senhora da Assunção de Tabosa. La Asamblea general del 2009, de la *Carta Europea de los Monasterios y Sitios Cistercienses*, tuvo lugar por primera vez fuera de Francia, en la Abadía de Alcobaça, en Portugal, el 1 de Mayo del 2009. Recientemente fue creada la APOC (Asociación Portuguesa del Císter) y de sus objetivos hacen parte los siguientes: promoción, acompañamiento y apoyo a la restauración, en Portugal, de la Orden del Císter (ya que esta

Orden jamás regresó al País; estudio y divulgación de la historia de la Orden del Císter en Portugal; promoción del estudio y restauro del patrimonio cultural portugués –inmóvil, móvil e inmaterial– legado por la Orden del Císter.

2.- LA INVESTIGACIÓN

Maur Cocheril, monje cisterciense francés que en la década de los 70 del siglo pasado estudió el Císter en Portugal, refiere que gran parte de los autores son repetitivos, en lo que concierne al Císter portugués, y por veces excesivamente imprecisos lo que es justificado por la ausencia de trabajos críticos e indicaciones bibliográficas indispensables. Atestigua además la urgencia en reunir los elementos informativos sin los cuales ningún trabajo podría desarrollarse (Cocheril, 1966: 181). Dom Maur Cocheril refiere también, como imprescindible, la visita a todas las abadías que prevalecen, así como a sus dominios monacales, o sea, nada deberá ser descuidado dejando un apelo para que este fallo sea suplido (Cocheril, 1966: 182-183). En la elaboración de esta investigación se ha procurado concretar y realizar algunas de las exigencias referidas por Dom Maur Cocheril (relativamente a futuros estudios y futuros trabajos) cuando hace referencia a la necesidad fundamental de proceder a una pesquisa minuciosa de documentos de todos los géneros sobre los cistercienses, su obra, su actividad, los monasterios que fundaron.

Sin embargo, varios han sido los autores contemporáneos que se han interesado por el tema (Jean Leclercq, Elie Lambert, Miguel Oliveira, entre otros) pero se hacía sentir la necesidad de un estudio que no remetiese únicamente al análisis arquitectónico por sí sólo, sino que permitiera avances en el estudio de estas Arquitecturas en cuanto componentes de un sistema. Estos elementos adquirieron estatuto de marco de una nación emergente y del desarrollo de una cultura, sobre todo como sistema interconectado y cohesionado, que se rige por un mismo conjunto de valores e ideales (Cocheril, 1966: 181). En realidad, este sistema ha sido encarado en esta tesis no solo como el conjunto de estas arquitecturas, como también los resultados de sus rehabilitaciones, reutilizaciones y alteración de significados. Consecuentemente, para que fuera posible llegar al fondo de este entendimiento fue necesario partir del análisis y estudio de la inserción de estos elementos en el territorio siendo el objetivo primordial, de esta tesis, promover la investigación en el contexto de las relaciones entre Teoría, Arquitectura y Patrimonio inseridas en el ámbito de la Rehabilitación Arquitectónica y Urbana.

Como abordaje inicial se partió del legado cisterciense en Portugal a través de un análisis sistemático de las existencias cistercienses, su apropiación e inserción en el territorio. El objetivo principal ha sido la identificación, el análisis, la catalogación y la divulgación de los diversos elementos que hacen parte de las Arquitecturas del Císter en Portugal, desde monasterios inseridos en su cerca de clausura hasta pequeñas iglesias (único vestigio del monasterio del que otrora hiciera parte), memorias remanecientes de esos monasterios de otrora, algunos olvidados, y que ahora se traen de nuevo a la memoria no solo por su importancia como patrimonio tangible pero también como patrimonio intangible. Consecuentemente es muy importante percibir la génesis y desarrollo de los monasterios cistercienses en Portugal, su inserción en el territorio, su transformación y la permanencia de esos mismos espacios. Así como percibir cómo la cultura portuguesa ha entendido la Arquitectura del Císter, cómo la ha asimilado y se la ha apropiado. Es importante percibir el

encuentro entre la arquitectura contemporánea y la arquitectura cisterciense, portadora de especificaciones, dada la situación de riqueza cultural y cualidad en los nuevos usos de estas arquitecturas así como la repercusión en el territorio.

La relación de las arquitecturas del Císter con el futuro, es decir con el presente, se encuentra profundamente vinculada a la cuestión de cómo rehabilitar, al tipo de acciones que existen en este ámbito, a las estrategias a utilizar, a los métodos e instrumentos aplicados. En el campo de la rehabilitación de este legado existen ya algunos trabajos desarrollados, y desarrollándose, por parte del antiguo Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico (IPPAR)⁴, ahora IGESPAR, y por la Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales (DGMEN)⁵, ahora IHRU⁶, que merecen ser tomados en consideración, así como también por algunas instituciones privadas⁷. De esta implementación se busca una contribución para el conocimiento sobre la Orden del Císter en Portugal creyéndose que en un futuro próximo, la información esté disponible para el público en general, según las nuevas necesidades informativas y comunicativas, a través de la creación de una base de datos en red.

3.- LA METODOLOGÍA

Se ha elaborado un listado de los vestigios de la arquitectura cisterciense en el territorio nacional que ha tenido como base: el *Routier* de Dom Maur Cocheril (Cocheril, 1978); la *Peregrinatio Hispanica* de Dom Edme Salieu (Bronseval, 1970); el *Relatório Preliminar* (AAVV, 1998) de los “Itinerarios del Cister” con vista al protocolo entre el antiguo IPPAR, Instituto portugués del patrimonio arquitectónico⁸ con la que entonces era la DGT, Dirección General de Turismo además del material disponible de la antigua DGEM, Dirección General de Edificios y Monumentos Nacionales y las informaciones y lecturas diversas sobre el tema.

Se ha procedido a una investigación “in situ” de los diversos elementos en estudio teniendo en vista en una primera fase el registro gráfico y fotográfico así como el reconocimiento del territorio y de la especificidad del objeto de estudio. Se ha procedido además a la recopilación de documentación gráfica, fotográfica, cartográfica, textual y coordenadas geográficas. Se han rediseñado los planos de los elementos de estudio, pues son raros los planes de conjunto. Además se han dibujado planes individuales, para cada elemento de estudio: con la modelación del territorio para el estudio de su inserción en el territorio así como planes individuales de sus implantaciones [Ilustración 2] con vista a comprobar, fundamentar e profundizar su conocimiento permitiendo síntesis y conclusiones.

⁴ Como son el caso de los Monasterios: Arouca, Santa María de Salzedas, S. João de Tarouca, Santa María de Aguiar, Lorvão y Alcobaça. Las líneas de acción del IPPAR se relacionan con el proseguimiento de las intervenciones de recuperación e valorización de los monumentos, recualificación de los espacios; resolución de problemas relacionados con el rescate de propiedad; definición de programas de utilización y reutilización de los espacios recuperados; recuperación integral de los cuerpos de las Iglesias pertenecientes a los monasterios.

⁵ Tener en mente las campañas de conservación, restauración y rehabilitación realizadas por la DGMEN.

⁶ Las atribuciones de la extinta DGEMN que no han quedado bajo tutela del IGESPAR han sido transferidas para el IHRU – Instituto de la Habitación y Rehabilitación Urbana.

⁷ Como es el caso de las Posadas de Portugal, de las cuales hace parte integrante el Monasterio de Santa María do Bouro.

⁸ El IPPAR ha sido reestructurado y sustituido por el Instituto de Gestión del Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico que resulta de la fusión del Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico y del Instituto Portugués de Arqueología y que incorpora todavía parte de las atribuciones de la extinta Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales (Cfr.DL nº 96/2007 de 29 de Marzo) como ha sido antes comentado.

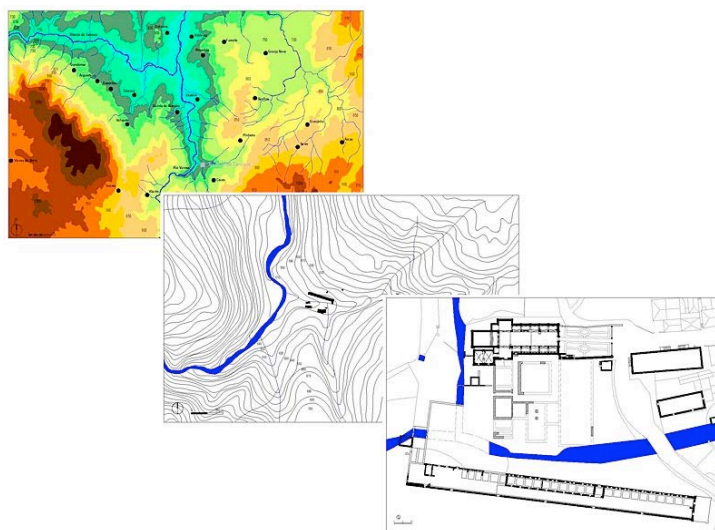


Ilustración 2. Ejemplo del trabajo gráfico que ha sido necesario realizarse, para cada uno de los ejemplares cistercienses en estudio. Se presentan tres diseños, utilizando distintas escalas, relativos al Monasterio de S. João de Tarouca: un a la escala territorial, otro a la escala de la implantación del conjunto monacal y otro a la escala del objeto arquitectónico (Ilustración elaborada por la autora).

Con el intento de la creación de un registro actual, relacionado con la arquitectura del Císter fue realizada una ficha tipo a fin de poder establecer relaciones y extraer conclusiones. Se definió un cuadro síntesis de las arquitecturas del Císter en cuanto sistema, como ha sido anteriormente referido. Todavía debe referirse que se han utilizado los sistemas de información geográfica de modo a que fuera posible tejer consideraciones relativamente a la inserción y proliferación por el territorio portugués [Ilustración 3].

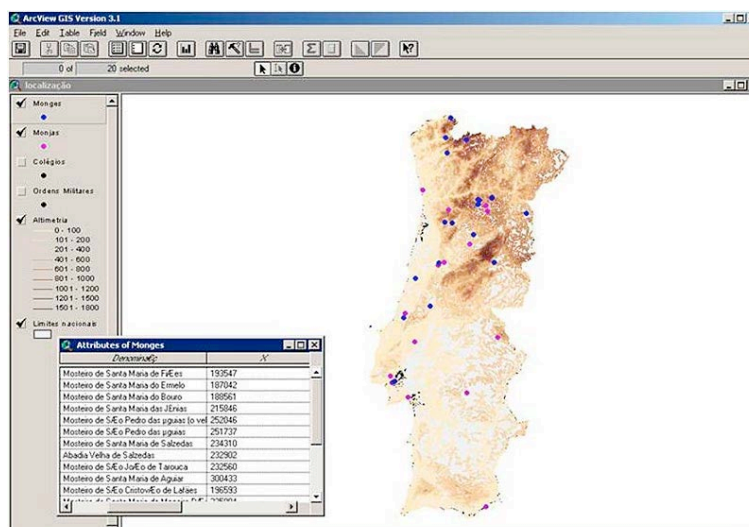


Ilustración 3. “Print screen” del sistema georeferenciado (elaborado por la autora).

Se ha elaborado una Base de Datos con información, consideraciones, fotografías, plantas y cartografía, para cada uno de los elementos de estudio de modo a servir de punto de partida y a facilitar el acceso a la información [Ilustración 4]. La comprensión de estas arquitecturas como producción unitaria, a pesar de las debidas variantes, provocadas por la natural evolución del sistema, pasa por el tratamiento global de aquella producción en Portugal y en

Europa, por el análisis de los programas de uso actuales en las arquitecturas del Císter, así como por la comprensión de los lugares y de lo construido.

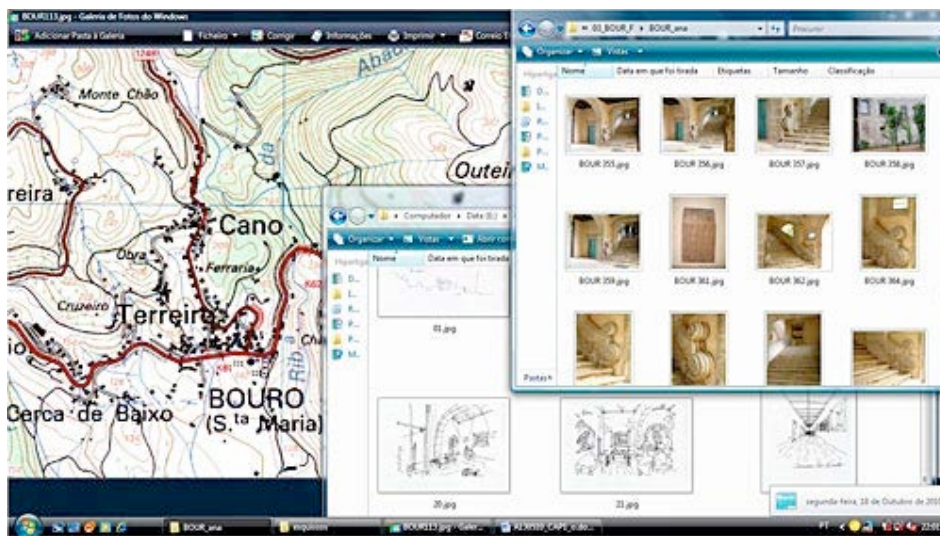


Ilustración 4. “Print screen” de ejemplos de los ficheros del levantamiento gráfico, fotográfico y cartográfico efectuado (elaborado por la autora).

4.- BASE DE DATOS DE LAS ARQUITECTURAS DEL CISTER PORTUGUÉS

Efectivamente, a cada ejemplar de las Arquitecturas del Císter, debidamente georeferenciado corresponde una ficha que ha sido elaborada a través de la respuesta a algunos parámetros predeterminados. Todos los datos recopilados fueran inseridos en una base de datos en Access que no solo permitió la disponibilidad y consulta de la información de un modo práctico y accesible como también se reveló una útil herramienta para el desarrollo del trabajo.

Una vez elaborado el cuadro síntesis de las Arquitecturas cistercienses, en Portugal, así como de su estado y el análisis de las intervenciones efectuadas, ha sido posible, con base en estudios de caso referenciados, pasar a una análisis teórica fundamentada que subraya la actualidad del caso portugués en lo que respecta al legado cisterciense.

De igual modo se ha procedido a la elaboración de elementos gráficos correspondientes a una síntesis de la información (recopilada y procesada a través de la base de datos en Access y operada a través del recurso a los sistemas de información geográfica) que apoya el texto y las conclusiones de la tesis presentada.

A) Entre la memoria y la realidad

a) Contexto Histórico

Para un entendimiento del Císter en Portugal fue necesario comprender la figura de D. Afonso Henriques como quien permitió la diseminación del Císter por todo el país ya que era primordial su parte en la consolidación de la nacionalidad (1143). Los Cistercienses con el incentivo de D. Afonso Henriques se fueron instalando al largo de todo el territorio portugués mientras se conquistaban las tierras a los musulmanes. En conclusión, la ocupación cisterciense del territorio portugués presentase con una asimétrica distribución: más al norte

se encuentran el mayor número de fundaciones y filiaciones cistercienses al paso que estas en el sur son más escasas ya que el territorio se encontraba ocupado por los musulmanes. Sin embargo, esto permitió singularidades en la arquitectura cisterciense portuguesa como es el caso del monasterio de San Benito de Cástris, cerca de Évora, que presenta elementos de arquitectura mozárabe, algo francamente inusual en la arquitectura de esta Orden cuya cuña se encuentra en Francia, en Cîteaux (Císter).

En Portugal la afirmación e implantación del Císter se ha consolidado a través de tres grandes ciclos. En primer lugar existe el que llamamos *Ciclo de Tarouca* (toma su nombre del primer monasterio cisterciense en tierras de Portugal) que se encuentra asociado a los principios de la nacionalidad y a la región de las Beiras, donde se insertaron los primeros monasterios del Císter en Portugal. Por otra parte se encuentra el *Ciclo de Alcobaça* (tomando el nombre del más significativo monasterio cisterciense portugués a lo largo de toda la historia del país) que se encuentra asociado a la grandiosidad de la Orden y con la vinculación de los Cistercienses al territorio portugués consolidándolo y ocupándolo con una sabia gestión del territorio (véanse los Coutos de Alcobaça, así como todo el desarrollo cultural del país respecto al arte, a la agricultura y al crecimiento de poblaciones) y que corresponde a una fase más madura del desarrollo de la Orden en Portugal. Este monasterio fue también sede de la Congregación Autónoma de Alcobaça, a partir de 1567, cuando los Cistercienses portugueses se desvinculan de la obediencia al Monasterio de Claraval en Francia. Pero hay un tercer ciclo, de gran importancia para la comprensión del Císter portugués, que es el *Ciclo del Real Femenino*, o sea, es un ciclo asociado a la versión femenina del Císter en Portugal y que solo ha sido posible gracias al interés y dedicación al Císter de los miembros femeninos de la Casa Real de Portugal. Sin duda la más grande huella ha sido dejada por el *Ciclo de Alcobaça*, seguido por el *Ciclo de Tarouca* y por el *Ciclo del Real Femenino*. Pero esta huella territorial tiene que ver con las circunstancias históricas de la formación de este país como hemos visto.

Además, fue imprescindible percibir que, tal como los tres ciclos esenciales, la Orden del Císter en Portugal posee tres momentos cronológicos esenciales de gran importancia para que se perciban también sus arquitecturas. De esta forma, se registra un primer momento de unión con el Císter (1143-1567), en el que las fundaciones y filiaciones cistercienses ayudaron a formar y consolidar Portugal como nación. Después un segundo momento (1567-1834), no menos importante ya que se traduce en la desvinculación de los Cisterciense portugueses al “Císter-madre”. Es con este acto de disociación que nace en Portugal la Congregación Autónoma de Alcobaça cuyo nombre completo era “Congregación de Santa María de Alcobaça de la Orden de San Bernardo en los Reinos de Portugal y del Algarve”. Con este gesto, nuevas reglas y normativas determinaron las acciones de los cistercienses portugueses y con ellas una gran reforma de los edificios existentes, su ampliación y/o nueva construcción. En definitiva con la Congregación Autónoma de Alcobaça, y la autonomía del Císter portugués, muchos monasterios han sido incorporados a la nuevísima Congregación pero, por otra parte, algunos fueron suprimidos (todavía antes de la extinción de las Órdenes religiosas) y otros, fueron a su vez, fundados. De este modo, fue fundamental percibir cuales los monasterios incorporados, cuales los suprimidos y cuales los fundados ya que este período del Císter portugués carece de estudios que permitan una visión global de todos los monasterios [Ilustración 5]. Sin embargo, es a partir del año 1834 que el Císter empieza su rápida extinción en tierras lusas y con la extinción de las Órdenes religiosas desaparecieron los Cistercienses de Portugal. Fue necesario comprender la extinción de las Órdenes religiosas para que se percibieran dos implicaciones directas en los monasterios Cistercienses: su abandono y su

cambio de uso. Si por un lado hubo monasterios que se deterioraron muchísimo por el abandono, por otro han sido precisamente los cambios de uso los que los han salvado de la ruina.

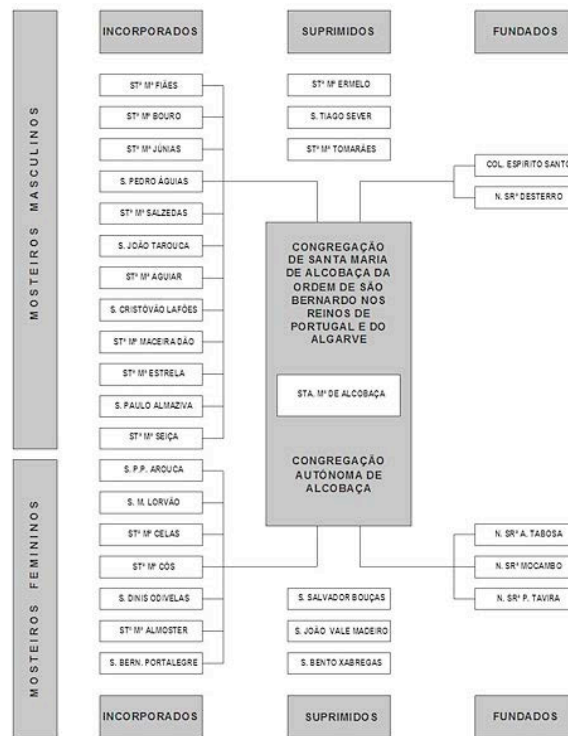


Ilustración 5. Congregación de Santa María de Alcobaça de la Orden de S. Bernardo en los Reinos de Portugal y del Algarve, en suma, Congregación Autónoma de Alcobaça: fundaciones e incorporaciones monásticas femeninas y masculinas.

b) Los fundamentos

Una vez con la información compilada y con los datos reunidos fue necesario trabajarlos y encontrar una forma de presentarlos. Consecuentemente ha sido necesaria la investigación de los antecedentes, el origen y la estructura del propio Císter portugués. Así fue necesario explorar los elementos constituyentes de la Orden del Císter, esto es, además de la uniformidad de vida, del trabajo manual y de la oración, tener muy en cuenta la devoción a María (la “*Mater Cistercientium*”), la austeridad y pobreza, así como la soledad y sobre todo la simplicidad.

Los fundamentos de la espiritualidad y vida cisterciense: la fidelidad, la pobreza (autonomía), la uniformidad de principios y de práctica de vida, las visitaciones, el capítulo general, la independencia económica pero también en relación a los poderes civiles. Los principios, fundamentos y bases del ideal cisterciense, influyen su materialización arquitectónica, de gran simplicidad y ascetismo.

A pesar de no haber una normativa arquitectónica cisterciense, se verifica, por afinidad entre los demás monasterios cistercienses, un cierto “aire de familia”, una homogeneidad que es resultante de la unanimidad en relación a la Regla de San Benito (la más significativa

documentación y legislación en que se basa la Orden del Císter son la Regla de San Benito y la Carta de Caridad).

Es conveniente mencionar el hecho de que el patrimonio monástico ha sido concebido según ideales específicos que se traducen en una realidad material. Es importante percibir el encuentro entre la arquitectura contemporánea y la arquitectura cisterciense pues se puede hacer un paralelo entre la austera arquitectura del Císter del siglo XII, del plan “*ad quadratum*” de las iglesias y de toda la influencia del aparente plan-tipo de sus monasterios, en la arquitectura de los siglos siguientes.

El monasterio debe ser visto como una microciudad, como una ciudad ideal, como una ciudad de Dios. Por ello, no deben dejarse de lado las connotaciones simbólicas, ideales y espirituales inherentes a este tipo de edificios, ni tampoco las transformaciones producidas que permitieron la dialéctica entre la pequeña y la gran escala, es decir, de la ciudad de Dios al monasterio y, actualmente, del monasterio a la ciudad del Hombre.

Para la comprensión de la arquitectura cisterciense también fue importante la noción de la estructura social de la Orden y la importancia de los Conversos en la misma. Debido a esta estructura social existía en el monasterio cisterciense una dualidad que se reflexionaba no solo en las vidas de los monjes y de los conversos como también existían reparticiones específicas en el propio edificio monástico ya que monjes y conversos hacían sus vidas casi sin cruzarse, ocupando distintas plazas en los mismos actos comunes (liturgia y capítulo). También los conversos han sido importantes para el Císter por su labor en las granjas y por haber permitido la existencia de las mismas ya que eran la predominante fuerza laboral en ellas.

Se entiende un monasterio cisterciense como un lugar lleno de ideales y de espiritualidad, dónde se busca a Dios. El monasterio cisterciense es así un ideal representado y materializado que, con los siglos transcurridos, ha sufrido algunas transformaciones y adaptaciones.

c) Contemporaneidad

Con los nuevos usos en estas arquitecturas monásticas, nuevas soluciones arquitectónicas y urbanísticas han sido encontradas. Véase el Monasterio de Santa María del Bouro, o cómo de la ruina de un monasterio, el arquitecto Eduardo Souto de Moura ha conseguido construir una Posada. Otro ejemplo es el Monasterio de San Bernardo de Portalegre convertido en una escuela práctica de la GNR, o el Monasterio de Alcobaça donde su Rossio se ha transformado en el espacio público por excelencia durante el siglo XIX, mientras antes figuraba como adro de la Iglesia monástica. Desde finales del siglo XX, este espacio ha regresado a su origen como espacio del monasterio, a través de la intervención de Gonçalo Byrne [Ilustración 6].



Ilustración 6. Monasterios de Bouro, Portalegre y Alcobaça (fotografías de la autora).

De esta forma, las Arquitecturas del Císter en Portugal han sido testigos de la historia de una nación y han sobrevivido a numerosos cambios y agitaciones culturales, naturales e incluso históricas. Al contrario de los monjes y monjas que en ellos habitaban y que han desaparecido de Portugal, estas arquitecturas permanecieron y fueron utilizadas de distintos modos. Algunos de estos nuevos usos las han salvado, como es el caso del Monasterio de Alcobaça, del Monasterio de San Bernardo de Portalegre, o del Monasterio de S. Bento de Cástris. Otros han desaparecido físicamente y casi de la memoria colectiva portuguesa como son los casos de S. Tiago de Sever, de S. João de Vale Madeiro, o de S. Salvador das Bouças. Otros han sido fundaciones muy breves como es el caso del Monasterio de Xabregas en Lisboa. Otros a su vez, se conservan en estado de ruina como son los casos de los Monasterios de Santa María de Maceira Dão (por falta de capital y programas de rehabilitación que incluyan los monasterios hoy propiedad privada), Santa María das Junias o Santa María de Seiça (constituyendo hoy una fuerte amenaza ya que está al borde del colapso).

Pero no todo son infortunios y pueden encontrarse monasterios rehabilitados que se presentan cual fénix renacido de las cenizas, como es el caso de Monasterio de Santa Maria do Bouro, que tras su intervención ha pasado a ser un edificio de cuño contemporáneo basado en las memorias de una Orden monástica y en las piedras de una ruina cisterciense. Para eso Souto de Moura ha utilizado un pensamiento muy próximo al ascetismo y la sencillez del pensamiento bernardino, de apología del mínimo y de lo austero. Un pensamiento similar ha sido adoptado por Gonçalo Byrne y por João Pedro Falcão de Campos en la rehabilitación del Ala San Bernardo del Monasterio de Alcobaça (Ala Sur). Aquí puede verse de nuevo una aplicación contemporánea del pensamiento de san Bernardo y de sus argumentos utilizados en la *Apología a Guillermo Abad* que mucho contribuyó para la comprensión del pensamiento arquitectónico cisterciense pues nada ha sido escrito en términos de normativas arquitectónicas. En la Arquitectura cisterciense son más las cosas que no se pueden hacer que las que se pueden, así podría afirmarse que la reglamentación y normativa sí que existe, pero por la negativa. Otras rehabilitaciones han sido marcos importantes en la salvaguardia de la memoria cisterciense en Portugal y en la reutilización de estos espacios por nuevas utilizaciones. Es ejemplo de estas rehabilitaciones el Monasterio de Nuestra Señora de Nazaréth de Mocambo (más conocido como Convento de las Bernardas en Lisboa) que ha sido villa operaria, cine-teatro, sede de filarmónica y ahora es el Museo de la Marioneta, espacio compartido con habitaciones, un restaurant. También es ejemplo, la recuperación paisajística la cerca monástica del Colegio de San Bernardo en Coimbra por el Arquitecto minimalista João Mendes Ribeiro [Ilustración 7].



Ilustración 7. Aspectos de la Cerca de S. Bernardo en Coimbra (fotografías de la autora).

Los arquitectos contemporáneos supieron vislumbrar el espíritu del mínimo del siglo XII y aplicarlo en el siglo XXI, como hemos podido ver en el Ala San Bernardo del Monasterio de Santa María de Alcobaça y en el Monasterio de Santa María do Bouro con intervención del arquitecto Eduardo Souto de Moura (que fue galardonado este año con el premio Pritzker). Además, recientemente ha sido dada la noticia de que el Monasterio del Lorvão será objeto de una recalificación general de su envolvente que estará a cargo del Arquitecto João Mendes Ribeiro. Habrá también un concurso para la recuperación de su órgano de dos caras (hacia la capilla mayor y hacia el coro de las monjas).

Se comprendió que hay una relación directa entre la simplicidad y ascetismo cistercienses con el lenguaje arquitectónico del siglo XXI y finales del siglo XX, sobre todo con los arquitectos más próximos al minimalismo. Claro que los principios que mueven a un arquitecto minimalista son distintos a los que movieron a los monjes constructores cistercienses del siglo XII, pero ambos buscaban lo mismo: la pureza de la expresión mínima, unos por ideales espirituales, otros por ideales estéticos.

e) Inserción en el territorio

Pero si fue fundamental percibir el Císter en Portugal también lo fue percibir las premisas del espacio cisterciense portugués. Así, la comprensión de la construcción del espacio monástico cisterciense fue una etapa imprescindible no solo para la arquitectura cisterciense portuguesa pero también para su inserción en el territorio. Se comprueba que la búsqueda de los cistercienses por valles se aplica en Portugal, que se puede encontrar el llamado plan bernardino en algunos monasterios, sobre todo en Alcobaça, pero que no podremos decir que en Portugal los monasterios seguían un plan idéntico ya que muchos monasterios han sido filiados y no fundados o sea, se utilizaron las pre-existencias de los edificios que albergaban las anteriores comunidades. Pero también contribuyó para esta parte la comprensión del monasterio como *ciudad ideal* y como *paradisum claustralis*, eso sí que se aplica a todos los monasterios cistercienses portugueses.

Se concluye así que la arquitectura cisterciense se reparte entre cuatro conceptos novedosos: la modernidad, el mínimo, la uniformidad y la repetición. Pero estos conceptos se comprenden por la necesidad de austeridad, de simplicidad y de funcionalidad del monasterio cisterciense. No obstante, la uniformidad y la repetición pueden ser puestas en causa por la libertad y por los regionalismos como es lo que pasa con los monasterios portugueses que están muy intrincados en las regiones donde se insertan.

Fue además necesario comprobar si existe en Portugal la aplicación del plan bernardino. Creemos que existe un plan dicho bernardino, pero también es verdad que en Portugal el plan

ha sido siempre adaptado y vinculado, no solo a los regionalismos cuando se hacia una fundación, pero también a las preexistencias cuando se optaba por filiaciones. Es de destacar que si no hay un plan tipo para los monasterios cistercienses portugueses lo hay seguramente para las iglesias de estos monasterios, sean iglesias de monasterios femeninos, sean iglesias de monasterios masculinos.

f) Un vislumbre Patrimonial

Una vez abarcadas las arquitecturas del Císter en Portugal así como su inserción en el territorio ha sido necesario comprender como estas fueran rehabilitadas al largo del tiempo, o sea fue necesario comprender las preocupaciones con el patrimonio portugués desde su inicio, o sea desde el albalá de D. João V en el siglo XVIII. Para que esta comprensión fuera posible, no solo se abarcaron las preocupaciones patrimoniales primordiales, sino que también se abarcó la importancia del rey consorte D. Fernando II; la cultura de lo pintoresco y de los viajeros de ochocientos como los arquitectos William Beckford y James Murphy; la importancia del pensamiento y de las críticas ejercidas por Alexandre Herculano; la génesis de la Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales (DGEMN); La génesis del Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico (IPPC y después IPPAR).

No obstante para que este entendimiento fuera posible fue necesario percibir la práctica de la arquitectura y de la salvaguardia del patrimonio a principios del siglo XX, ya que este ha sido un momento particular en la historia de Portugal con consecuencias para la rehabilitación, restauración y salvaguardia del patrimonio portugués. Con base en todo esto se partió para un abordaje al patrimonio específicamente cisterciense. Se ha concluido que casi todos los monasterios cistercienses portugueses poseen protección patrimonial repartiéndose por las figuras legales de “Monumento Nacional” (MN) y de “Inmueble de Interés Público” (IIP), siendo que Alcobaça además de MN pertenece al listado de UNESCO respecto al Patrimonio Mundial [Ilustración 8]. Es de subrayar que todo este patrimonio monástico se encuentra protegido bajo una ZEP (Zona Especial de Protección).

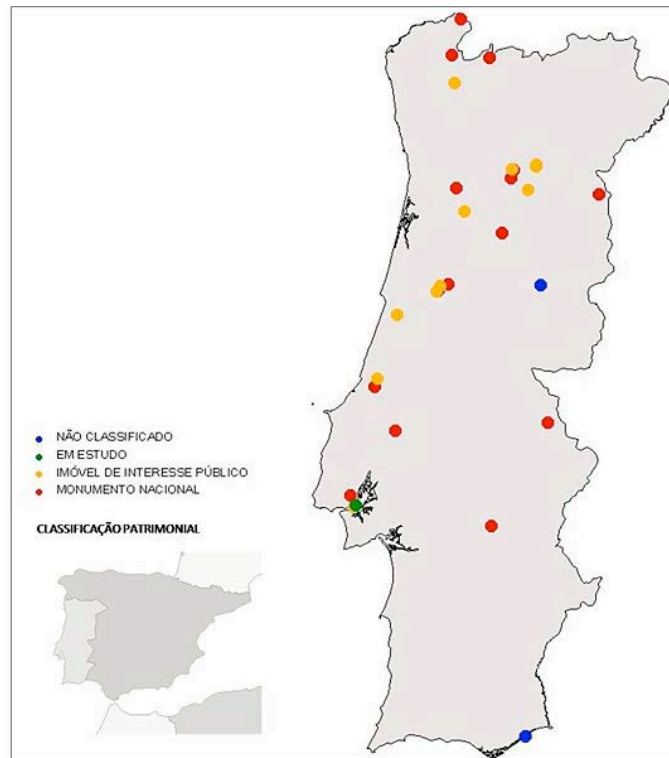


Ilustración 8. Clasificación patrimonial y su distribución geográfica (Ilustración y síntesis elaboradas por la autora).

5.- UNA APROXIMACIÓN CONTEMPORÁNEA DEL PATRIMONIO CISTERCIENSE PORTUGUÉS

A) Planes Patrimoniales

Se aporta también un estudio sobre los programas patrimoniales que abarcaron el patrimonio monástico cisterciense portugués y que permitieron una mirada contemporánea y específica sobre la intervención en este patrimonio.

En definitiva, cuando se empezó esta tesis la realidad cisterciense y la actualidad de sus rehabilitaciones eran primordiales en el plan de intervenciones patrimoniales de Portugal. En el año de 1998 todo el universo cisterciense portugués era abarcado por el programa del antiguo IPPAR llamado “*Itinerarios del Císter*”, pero más tarde dio lugar al programa “*Conjuntos monásticos*” donde apenas seis monasterios cistercienses se integraban y más tarde aún, este último programa ha dado plaza al programa “*Monasterios Portugueses Patrimonio de la Humanidad*” que, de los monasterios cistercienses, integra el Monasterio de Alcobaça.

De este modo, no porque no tengan interés, sino por las condiciones histórico-económicas del país, los monasterios cistercienses han sido relegados para a un segundo plano de acción. Curiosamente es precisamente cuando pasa esto que surge la *Asociación portuguesa del Císter* (APOC), los monasterios portugueses empiezan a ser parte de la “*Carta Europea de los Monasterios y Sitios Cistercienses*” y consecuentemente se hacen parte integrante de la “*Ruta Europea de las Abadías Cistercienses*”.

Se llega a las conclusiones de esta tesis con un rasgo de esperanza relativamente al patrimonio y a las arquitecturas del Císter en Portugal. Es de subrayar que el día 10 de Diciembre del 2010, en la Abadía de l'Escaladieu se entregó la mención de *"Itinerario Cultural del Consejo de Europa"* a la *"Ruta Europea de las Abadías Cistercienses"* que tiene como principal objetivo la demostración de la importancia y significado del legado cisterciense entendido como el marco de un patrimonio cultural europeo común.

En definitiva, surge un creciente interés por el Císter entre los estudiosos, académicos y profesionales del patrimonio, de la historia y de la cultura cisterciense con la APOC y un grandísimo interés por parte de entidades internacionales como es el caso de la Ruta Cultural del Consejo de Europa, o sea, la *"Ruta Europea de las Abadías Cistercienses"* y la *"Carta Europea de los Monasterios y Sitios Cistercienses"*.

B) Dos memorias y realidades patrimoniales cistercienses: Alcobaça y Bernardas

El patrimonio monástico debe ser entendido no sólo como elemento participante en el diseño de la ciudad sino también como polo revitalizador y participante en su desarrollo. Es posible encontrarse, en este tipo de patrimonio arquitectónico, por una parte, el cruce de elementos, valores e ideales tanto a nivel espiritual, como histórico o incluso cultural. Por otra parte, gana gran importancia el planeamiento y su interacción como parte significativa y contribuyente para el dicho desarrollo.

La edificación monástica deberá ser considerada no sólo como parte integrante y de desarrollo de un entorno urbano sino también como elemento de construcción y de ordenación del territorio. No se debe olvidar la vital importancia, tanto temporal como espacial, que tuvieron las órdenes monásticas en el desarrollo del tejido urbano de una ciudad que a su vez se encuentra incluida en un país.

Debe tenerse en cuenta que la transformación y desarrollo del territorio ha hecho posible que implantaciones aisladas hayan sido gradualmente absorbidas por la expansión del tejido urbano, como es el caso del Monasterio cisterciense de Sta. María de Alcobaça y de la ciudad donde éste se encuentra (sobre todo después de la extinción de las Órdenes religiosas en 1834) o hayan sido incluidas en el propio tejido urbano como es el caso del Convento de las Bernardas do Mocambo, en Madragoa, Lisboa, cuya fundación fue posterior. Estos serán los dos ejemplos, en que nos vamos a basar, en relación a la integración y al desarrollo del patrimonio monástico en ciudades contemporáneas.

Aunque los cistercienses pertenecían a una Orden que exigía soledad y aislamiento, instalándose lejos del contexto urbano, con el transcurrir del tiempo algunas ciudades absorbieron estos fragmentos de planeamiento a micro escala convirtiéndose en parte integrante de otro organismo, la macro escala, integrando, interactuando y constituyendo parte del tejido urbano de la ciudad contemporánea.

Al referirnos a la importancia de la rehabilitación del patrimonio monástico no nos podemos olvidar de que cada caso es un caso distinto y que sus singularidades específicas tienen siempre cabida. Un conjunto monástico que esté integrado en un contexto urbano o simplemente en su periferia ha sido siempre un elemento de influencia o transformación pues puede ser entendido como un polo agregador o de renovación del tejido urbano (las

Bernardas), o por el contrario como una barrera a la expansión de la ciudad (Alcobaça hasta la extinción de las órdenes religiosas en 1834) o también como polo generador de nuevos aglomerados (como sucedió con los “Coutos” de Alcobaça).

Incluidos en el ámbito de este estudio se encuentran algunos casos significativos que se sitúan dentro o fuera del tejido urbano: el Monasterio de Alcobaça (siglo XII) actualmente dentro de la ciudad, hoy en día considerado marco histórico y cultural además de Patrimonio Mundial y el Convento de las Bernardas de Mocambo (siglo XVII), en Lisboa, en pleno tejido urbano (inicialmente monasterio cisterciense, hoy con usos tan heterogéneos como el de Museo de la Marioneta, residencias privadas y una pequeña zona comercial).

Otros en cambio aislados, lejos del contexto urbano, pero muy próximos a ciudades con las que interactúan, como por ejemplo el Monasterio de S. Bento de Cástris (siglo XII), en Évora, que jamás se vio absorbido por la expansión de la ciudad. Hasta hace poco tiempo fue una institución pública (Casa Pía de Évora) y en la actualidad ha sido adquirido y se encuentra en desuso mientras espera que ahí se instale el Museo Nacional de la Música.

Es de resaltar que en Portugal, los monasterios cistercienses fueron implantados a la imagen del monasterio de Claraval definiendo así una característica tipológica del lugar. Un ejemplo de este tipo de implantación es el Monasterio de Santa María de Alcobaça. Para la evolución morfológica de la ciudad de Alcobaça ha sido de significativa importancia el componente geográfico y físico constituido por la topografía, por los ríos Alcoa y Baça (que dan nombre al monasterio y a la ciudad y que son elementos vitales en las implantaciones cistercienses).

También el componente histórico, destacándose la importancia del Rey D. Alfonso Henriques en la fundación del monasterio y el componente social y humano caracterizados por la presencia cisterciense, que durante más de 600 años transformó este territorio. La existencia del monasterio cisterciense fundado, el 8 de Abril de 1153, justo antes de la muerte de San Bernardo, hoy Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad, es un elemento preponderante en el desarrollo y crecimiento de la ciudad.

De hecho el Monasterio de Alcobaça ha sido creado a la imagen y semejanza del Monasterio de Claraval, pero por las características del suelo, su planta sufrió una rotación, encontrándose la iglesia al sur y todo el resto al norte. El monasterio se asume como un organismo urbano que sigue generando condiciones propicias para la creación de ciudad pues ésta se apropia de los espacios que en otros tiempos pertenecieron al monasterio y que quedaron disponibles después de la extinción de las Órdenes monásticas, por decreto, en 1834.

El monasterio evoluciona de una situación de micro escala, en la que era equiparado a una microciudad autosuficiente, a una situación de macro escala en la que desempeña un papel de organismo urbano que se adapta a una nueva situación. El área correspondiente al cercado del monasterio (inicialmente territorio agrícola) y al propio monasterio, ha sido absorbida por la ciudad, las construcciones se aproximaron y la propia ciudad ha reclamado para sí este espacio de recogimiento que en otros tiempos pertenecía sólo a Dios, por eso Alcobaça presenta hoy esta forma.

El plano cisterciense, presente en el Monasterio de Alcobaça, en el transcurso del tiempo, ha sufrido numerosas alteraciones y ampliaciones, nuevos espacios han sido yuxtapuestos al

plano ideal cisterciense. El monasterio sufrió daños graves con el terremoto de 1755 y con las trágicas inundaciones de 1772, el número de claustros se ha multiplicado (además del claustro que lleva el nombre del Rey D. Dinis, surgió el claustro del Cardenal, el claustro del Rachadoiro) y nuevas alas nacieron aumentando y dotando a las nuevas dependencias monásticas de un mayor número de celdas y permitiendo la creación de su grandiosa biblioteca.

A lo largo del tiempo el monasterio ha sido visto de modos distintos y ha tenido diversas utilidades (fue teatro durante casi 100 años, ayuntamiento, cárcel, sede de un grupo deportivo, cuartel militar, asilo, alojó numerosos comercios, almacenes y residencias, la continuación de esta lista es prácticamente interminable).

El Monasterio se encuentra hoy dentro del casco histórico de Alcobaça, que en otros tiempos correspondió al centro de la ciudad, y en el que se destacaba la importancia del “Rossio” sobre todo durante el siglo XIX.

En las poblaciones y ciudades portuguesas se encuentra con frecuencia una estructura urbana donde desde la Edad Media se distribuyen plazas y espacios abiertos con utilidades distintas y usos bien definidos. No obstante para las grandes ferias o conmemoraciones ha sido necesaria la creación de un espacio público enteramente distinto, o sea, un espacio suficientemente ancho que pudiera recibir todo el tipo de eventos. A este espacio se ha llamado “Rossio” y se ha convertido en uno de los más característicos rasgos de la estructura urbana portuguesa. Con el transcurrir del tiempo el “Rossio” se ha afirmado como un espacio público multifuncional pero también como un espacio social de gran importancia para la ciudad.

En Alcobaça el “Rossio” funcionaba en el espacio térreo anexo al monasterio, delante de la fachada de la Iglesia del Monasterio de Santa María de Alcobaça. Este era un lugar de intercambios, pero también de paseo, era el espacio público por excelencia, un espacio de la ciudad y para la ciudad. Sin embargo, la expansión de la ciudad provocó un desplazamiento de ésta en relación al casco histórico. A partir de este momento el monasterio se asume fundamentalmente como un marco histórico y cultural.

El monasterio de Alcobaça fue renovado y ampliado hasta el siglo XVI y después hasta el XVIII. En un pasado más cercano, el monasterio ha sido objeto de la rehabilitación del ala sur, transformada en espacio cultural, donde se realizan exposiciones temporales. Es el ala “San Bernardo” y cuyas obras de rehabilitación, de la autoría de los arquitectos Gonçalo Byrne y João Pedro Falcão de Campos, fueron de carácter minimalista, consolidando la planta baja, creando espacios polivalentes y un espacio en el primer piso para utilización parroquial. [Ilustración 9]

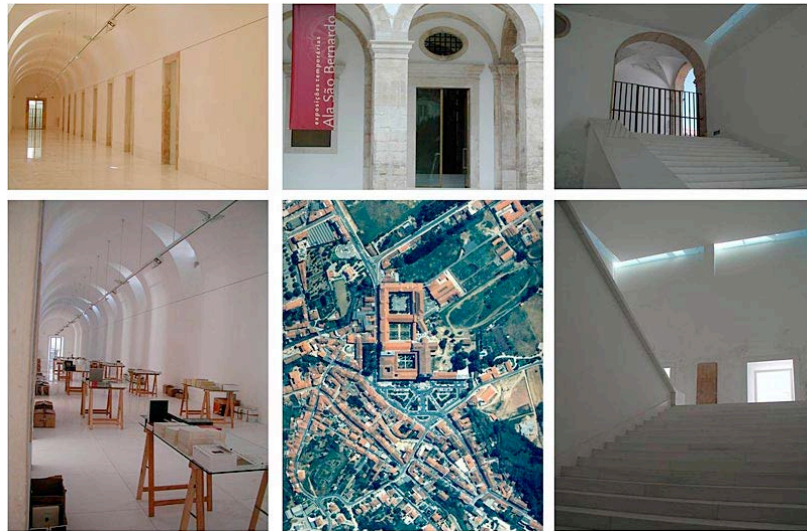


Ilustración 9. Aspectos del Ala sur del Monasterio de Alcobaça (fotografías de la autora excepto la fotografía aérea que es del antiguo IGeoE).

El monasterio cisterciense, del que Sta. María de Alcobaça es ejemplo, nacido del cruce de un ideal de vida monacal, asumiéndose como una ciudad ideal según un plano de unidad y simplicidad, vivienda de los hombres pero también de Dios, da origen a una ciudad, no planeada, formando parte integrante de su tejido urbano y asumiendo características de otra realidad bien distinta de aquella para la que fue planeado. Además la ciudad ha ganado con esta intervención pues esta se ha extendido hasta la propia ciudad y a sus espacios públicos (más allá del Rossio).

Sin embargo, el Monasterio de Alcobaça, jamás dejará de provocar admiración y su ideal sigue vivo, aún en nuestros días, por la austeridad de la blancura de sus piedras, por la imponencia de su configuración y por la funcionalidad de sus espacios que todavía subsisten y que han sido adaptados a la realidad actual, desempeñando otras funciones pero sin dejar de afirmar sus orígenes casi minimalistas.

El Convento de las Bernardas, como es más conocido, se encuentra en Lisboa y es un caso totalmente distinto del Monasterio de Alcobaça. Es una fundación bastante posterior a Alcobaça, cinco siglos separan los dos edificios. Pero ambos han sido objeto de rehabilitaciones parciales o incluso totales en los últimos años que han cambiado el modo de aprovechar estos espacios.

El Convento de las Bernardas también llamado de de Nuestra Señora de Nazaréth de Mocambo (el nombre “Convento de las Bernardas” se adoptó porque las religiosas que lo habitaban pertenecían al Orden del Cister así como San Bernardo) está en el barrio de Madragoa, en Lisboa, en otros tiempos un poblado de pescadores que, a partir del siglo XVI, fue integrado en una vía ribereña de expansión hacia occidente. Ésta había sido hasta aquel momento una zona propensa a la existencia de monasterios y conventos extra urbanos.

En ese momento, alrededor de este Convento, se empezó a construir la ciudad. De hecho este convento corresponde a una fundación mucho más reciente, habiendo sido fundado en 1653, sobre preexistencias (fue inicialmente lugar de recogimiento de mujeres penitentes y devotas,

siendo después convertido en convento) y totalmente destruido por el terremoto de Lisboa en 1755. Después reconstruido por el arquitecto Giacomo Azzolini.

Después de la extinción de las órdenes religiosas por decreto de 1834, el convento fue preservado hasta la muerte de la última monja. Posteriormente fue vendido a particulares y su principal función fue la enseñanza ya que allí funcionaron los colegios: Académico Lisbonense, Senhora da Conceição y Politécnico de Luís Rodrigues. En Junio de 1924 fue abierta una sala usada como cine y teatro que ocupaba la iglesia del antiguo convento (la capilla-mayor fue incluso sustituida por un palco), se llamaba “Cine-Esperança”. Además este espacio fue también utilizado por una filarmónica, posteriormente transformado en una ebanistería y en un almacén de muebles usados.

En el edificio monástico residía, en condiciones precarias una población significativa. En la planta baja funcionaban tabernas y carbonerías.

En 1996 hubo un concurso de arquitectura promovido por el ayuntamiento con vistas a su rehabilitación, los vencedores fueron ARQUI III. Este proyecto comprende la rehabilitación del espacio conventual repartido en 34 residencias, cuatro tiendas, un restaurante, un centro de convivencia para la tercera edad, un club social y el Museo de la Marioneta, así como una sala polivalente que corresponde a la iglesia y está conectada con el museo. En 1999 se iniciaron las obras de rehabilitación/reconversión del convento y se concluyeron entre 2001 y 2002. [Ilustración 10]



Ilustración 10. Aspectos del Monasterio de las Bernardas (fotografías de la autora excepto la fotografía aérea que es del antiguo IGeoE).

De hecho los monasterios y conventos proporcionaron a la ciudad contemporánea, sobre todo a partir de los siglos XIX y XX, espacios expectantes o nuevos campos de experimentación de diversos modos y medios que se traducen en vertientes que van desde la rehabilitación, la reutilización, hasta la renovación y la reconversión.

Son espacios que se adaptan a nuevas situaciones, a nuevos usos, en suma se actualizan al incluir e integrar los valores del presente en su historia. Las transformaciones de los edificios patrimoniales y su consecuente adecuación a las necesidades vivenciales contemporáneas son

hoy una de las principales preocupaciones en el ámbito de la construcción de la ciudad contemporánea.

Así que la historia es un instrumento de análisis y crítica que permite lecturas, de los edificios, continuamente renovadas. Además de la historia que permite esta transformación de modo crítico también la “(...) «socialización» del patrimonio edilicio frente a la territorialización (...) implica a nivel disciplinar, la participación de ciencias como la geografía, la economía, sociología, antropología, etc.” (CASTILLO, 1998: 29). La ciudad, es lugar de encuentro y reencuentro, en la cual interaccionan distintos intereses y elementos sean económicos, culturales o incluso ideales que permiten, a través del patrimonio arquitectónico subsistente, proporcionar a la ciudad contemporánea una respuesta posible y positiva frente a las exigencias de la época contemporánea sean éstas físicas, sociales o culturales.

Posteriormente a la época de gran expansión de las ciudades, en el momento en que la periferia empieza a alcanzar otra significación, surge el momento de garantizar, por lo menos en parte de éstas, su propio desenvolvimiento surgiendo una nueva perspectiva, una cultura de recuperación y rehabilitación, en suma de la transformación del patrimonio edificado existente. “El trabajo proyectual sobre la arquitectura existente deviene así reflexivo y ecléctico, en busca de la adecuación a fines concretos, relacionándose con el edificio original de una manera profunda desde el punto de vista de la disciplina. El problema de la continuidad o discontinuidad figurativa entre lo nuevo y lo viejo pierde su interpretación más superficial para convertirse en un diverso instrumento compositivo.” (CAPITEL, 1999: 146)

6.- CONCLUSIÓN

En consecuencia, el enlace entre lo viejo y lo nuevo se traduce en la “memoria” del nuevo que es en simultáneo un vínculo dialéctico entre el pasado y el futuro que se materializa en el presente. Refiere Andreia Galvão (Galvão, 2009) que la herencia, los testimonios y los recursos patrimoniales emblemáticos de la identidad de las ciudades, así como de las comunidades y regiones son cada vez más un temario de clara opción para una gestión que sea basada en un desarrollo sostenible. Además el conocimiento y la utilización del patrimonio son, en la actualidad, elementos indispensables para su salvaguarda, sostenibilidad y valoración así como factores de progreso en las más distintas vertientes del desarrollo subrayándose en particular la inter interdependencia entre la cultura y la cualificación de vida de la comunidad.

El patrimonio monástico representa asimismo un medio y una alternativa de desarrollo de las ciudades contemporáneas y consecuentemente del territorio. En conclusión un pensamiento de Lacroix: “(...) el patrimonio no puede olvidar que su verdadera finalidad es el desarrollo de la persona. Para desempeñar eficazmente este papel, es importante que dicho patrimonio no sea museografiado, congelado. Tan sólo, podrá cumplir su vocación intelectual, afectiva, espiritual, si se acerca al público, si se familiariza y se vuelve lo suficientemente atrayente.” (LACROIX, 1999: 188). Le corresponde al siglo XXI hacer resaltar lo mejor de las Arquitecturas del Cister, preservando su memoria como un Bien Nacional que merece ser amado, cuidado y sobre todo salvaguardado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA.VV. (1998). *Itinerários de Cister, Relatório Preliminar*. 2 vols. Lisboa: Dep de Estudos do IPPAR.

BRONSEVAL, Frère Claude de (1970). *Peregrinatio Hispanica Voyage de Dom Èdeme de saulieu, Abbé de Clairvaux, en Espagne et au Portugal (1531-1533)*. ed. COCHERIL, Dom Maur. Paris: PUF.

BULLETIN DE LA CHARTE EUROPÉENNE DES ABBAYES ET SITES CISTERCIENS 2009-I; N°42 – Avril 2009.

CAPITEL, A. (1999) *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTILLO, J. (1998) “La relación patrimonio arquitectónico-territorio: un reto para el historiador del arte” in *IAPH, Historia del Arte y Bienes Culturales*. Granada: Editorial Comares.

COCHERIL, Maur (1966). *Etudes sur le monachisme en Espagne et au Portugal*. Paris-Lisbonne: societe d’editions “Les Belles Lettres” - Livraria Bertrand .

COCHERIL, Maur (1970). « Introduction » in BRONSEVAL, Frère Claude de ; *Peregrinatio Hispanica. Voyage de Dom Èdeme de saulieu, Abbé de Clairvaux, en Espagne et au Portugal (1531-1533)* ed. Dom Maur Cocheril. Paris: PUF.

COCHERIL, Maur (1976). *Les Abbayes Cisterciennes Portugaises dans la seconde moitié du XX siècle*. Paris: Fundação Calouste Gulbenkian.

COCHERIL, Maur (1978). *Routier des Abbayes Cisterciennes du Portugal*. Paris: Fundação Calouste Gulbenkian; Centro Cultural Português.

DUBY, Georges (1997) *São Bernardo e a Arte Cisterciense*. Edições ASA; p. 206.

GALVÃO, Andreia. (2009) “Redes, rotas e parcerias estruturantes... o caso da rota dos mosteiros portugueses património da humanidade” in *Dossier facultado a cuando el “Fórum Carta Europeia de Abadias e Sítios Cistercienses”* que tuvo lugar en el Monasterio de Santa Maria de Alcobaça del 1 hasta el 3 de Mayo del 2009; s/paginación.

GASPAR, J. (2002) “Os espaços conventuais e o metabolismo da cidade” in *Conversas à volta dos Conventos*. Casa do Sul Editora.

LACROIX, Michel (1999). *O Princípio de Noé ou a Ética da Salvaguarda*. Lisboa: Editora Piaget.

MARTINS, Ana Maria Tavares (2011). *As Arquitecturas de Cister em Portugal. A actualidade das suas reabilitações e a sua inserção no territorio*. (Tesis doctoral presentada en la Universidad de Sevilla, texto inédito policopiado).

MARTINS, Ana Maria Tavares (2010). “Medieval Cistercian Architectural Heritage: from the Ideal to the Reality”. *ROUND TABLE: MEDIEVAL ARCHITECTURAL HERITAGE: WHAT IS REAL? - Actas do Ist International Meeting EAHN – European Architectural History Network (June 17-20, 2010), Guimarães, Portugal and Book of Abstracts*; Jorge Correia (Ed.); CHAM – Centro de História de Além Mar; EAUM – Escola de Arquitectura da Universidade do Minho; EAHN – European Architectural History Network.

MARTINS, Ana Maria Tavares (2009); “MINIMALISMO CISTERCIENSE: del Cister del siglo XII al “Minimum” del siglo XXI” *Actas do II Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea - ARQUITECTURA RELIGIOSA CONTEMPORÁNEA: ENTRE EL CONCEPTO Y LA IDENTIDAD*; Ourense: Fundación Santa María Nai, Delegación de Ourense del COAG (en edición).

PAWSON, John (1996). *Minimum*; Phaidon Press Limited;

PÉREZ CANO, María Teresa y MOSQUERA ADELL, Eduardo (1991) *Arquitectura en los Conventos de Sevilla – una aproximación patrimonial a las clausuras*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente.

TOBIN, Stephen (1995). *Les Cisterciens – Moines et Monastères d’Europe*. Paris: Les Éditions du Cerf.